

Santiago, 10 de septiembre de 1979

Señor
Arturo Fontaine
Director "El Mercurio"
Presente.-

Señor Director :

Replicamos en estas líneas la nota puesta por usted a la transcripción de nuestra carta de 4 de septiembre, acerca de los procedimientos periodísticos de El Mercurio, bajo su dirección (7 de septiembre de 1979).

1.- La carta citada no contenía la petición de que su texto fuese publicado. Esperábamos una reacción favorable de El Mercurio antes de darle a la opinión pública. Un llamado del Subdirector señor Zegers, con explicaciones recíprocas, pareció dar por superado el asunto. La sorpresa es nuestra al comprobar que usted insistió en ello de un modo evidentemente desorbitado.

2.- Está de moda hoy la suposición de intenciones. Usted incurra en ella cuando nos atribuye el propósito de "obtener una más amplia acogida" mediante recursos vedados y propósitos de forzar a un diario independiente para que dé cabida a nuestras opiniones, de interés discutible, todo con "inusitada violencia" y a fin de servir nuestras "ambiciones".

Los lectores de El Mercurio habrán apreciado con claridad que no hemos dicho lo que usted nos supone, que la violencia está en su respuesta y que la imputación de "ambiciones" suena amargamente en la pluma de alguien que hoy está realizando en planitud las suyas : como periodista, es Director del diario más poderoso de Chile; como político, se identifica incondicionalmente con un Gobierno que se une totalmente los Poderes Constituyente, Legislativo y Ejecutivo, y, además, controla a la prensa.

3.- Nos hemos limitado a recordar a usted, como Director de El Mercurio, que este diario no ha procedido de acuerdo con las normas de la ética periodística al informar sobre las diversas posiciones acerca del proceso institucional del país. Basta abrir sus páginas (conf., por ejemplo, de los días 22/23.8.79), para darse cuenta de que las exposiciones de los parlamentarios de Gobierno, no sólo en cuenta a sus ideas, sino también a sus calificativos, sus interpretaciones subjetivas sobre hechos, personas o partidos, incluso sus ofensas, son publicadas "in extenso", en la sección pertinente, con titulares adecuados y comentarios apologeticos. En cambio, las respuestas a esas ideas, a dichos calificativos y aún a dichas ofensas son abiertamente minimizados, ofrecidos en síntesis, fragmentadas, insertadas en páginas secundarias, cuando no omitidas. Cosa parecía ocurrir, no sólo con las opiniones de un ex Presidente de la República acerca de temas trascendentales para el país. Ninguna argucia a este respecto puede ocultar la realidad. Si se quiere completar la prueba, podemos señalar a usted

le siguiente :

a) En la edición del día 7 de septiembre, sobre la reunión tenida en Washington por la Comisión Preparatoria de la Asamblea de la OEA que debe realizarse en fecha próxima en La Paz, Bolivia, se informa con el siguiente titular : "Chila rechaza intrusión externa en su soberanía". Pero el hecho central de la noticia sobre la cual casi no se informa es que en esa reunión se aprobó incluir por 14 votos a favor, 1 en contra y 1 abstención, en la agenda de la próxima Asamblea el tema de la mediterraneidad de Bolivia. Esta es una prueba de la situación internacional de nuestro país. Es la primera vez que la OEA tratará este problema en una Asamblea a pesar de los numerosos intentos hechos en el pasado por la Cancillería Boliviana, todos los cuales fracasaron.

b) En la misma edición se lee el siguiente titular : "Cardenal admite factor político en huelga de hambre en los templos". Pero la noticia real es que el sr. Cardenal y el Consejo del Prebiterio de la Arquidiócesis de Santiago hacen ver que, a pesar de múltiples intervenciones ante la autoridad civil, ésta no ha escuchado sus peticiones, especialmente en el caso de la última solicitud concerniente a la entrega de los restos de los detenidos desaparecidos encontrados en Lonquén.

c) Más aún, en la edición del día 8 de septiembre se lee en la primera página del tercer cuerpo lo siguiente : "Ministro de Agricultura : minerías desplazadas no ofrecen nada nuevo". Este discurso lo pronunció el Secretario de Estado en Valdivia, correspondiente, por tanto, que se informe de él en las páginas que dan cuenta de las actividades regionales, según el criterio que se aplicó al ex Presidente Eduardo Frei, y que, en este caso, no rige.

4.- No hace mucho usted, señor Director, pronunció una conferencia sobre "La Escuela de Periodismo en el momento actual", publicada en El Mercurio el día 20 de mayo pasado, a toda página y sin poner en duda su interés periodístico. Allí dijo :

"Los periodistas prolongan los sentidos y el cerebro de la gente, y componen el cuadro que el hombre de la calle no está en condiciones de formarse por sí mismo. De ahí que la obligación de fidelidad y honradez tengan una trascendencia única en el caso del periodismo. Este rinde testimonio del acontecer mundial y, como testigo, ha de ser veraz.

"La cultura humana en toda su amplia acepción y la moralidad profunda, han de formar el capital de trabajo del periodismo, si es que la civilización contemporánea va a ser capaz de defender y desarrollar sus valores básicos. Un periodismo ignorante, tendencioso e irresponsable, que se extendiera a los grandes medios de comunicación social de todo el mundo, podría ser cómplice de la caída en una edad oscura en que gran parte de las luces que hoy nos alumbran se apagarán para siempre."

Por nuestra parte, pedimos que usted, como Director, cumpla con los principios que sostiene como conferenciante.

5.- Termina usted diciendo que continuará informando sobre nuestras actividades en la medida en que ellas tengan relieve y deban ser tomadas en cuenta por la opinión pública. Si lo hace, cumple con su deber; si no lo hace, o se deja llevar de sus intereses políticos, no se comportará de acuerdo con la ética periodística.

Por nuestra parte, nos limitaremos a exigir que se respeten en nosotros los derechos de todos los ciudadanos.

Saludan a usted atentamente,